

Nayat Sánchez-Pi, directora de Inria Chile y experta en inteligencia artificial: "La IA va a tener un efecto en la creación artística, como el fuego en la creación gastronómica"

ALEXIS IBARRA O.

Nayat Sánchez-Pi, directora general del Instituto Francés de Investigación en Ciencias y Tecnologías Digitales (Inria Chile), es una carta esperada en Puerto de Ideas Valparaíso. "Lo que me gustaría transmitir es que la IA debe verse como una herramienta, no como un artista o un creador de arte", dice.

A ella el proceso creativo le interesa a nivel personal y esto se entrecruza con su formación como doctora en Inteligencia Artificial y su labor liderando equipos interdisciplinarios de IA responsable y ética. Sánchez-Pi también forma parte de la Alianza Mundial sobre Inteligencia Artificial y otros consejos relacionados con esta tecnología.

Según la especialista, uno de los principales beneficios de la IA en el arte es su capacidad para "expandir las posibilidades creativas de distintas formas".

"Permite al artista descubrir

A esta tecnología, "una de las innovaciones más revolucionarias en la historia de la humanidad", hay que considerarla como una herramienta al servicio del artista y no como una creadora de arte.

Su charla

"El rol de la IA en el proceso creativo del arte" se llama la charla que Nayat Sánchez-Pi dará este domingo en el Festival Puerto de Ideas Valparaíso, a las 10:30 horas. Más información en el sitio festivales.puertodeideas.cl.

"Por eso digo que la IA va a tener un efecto en la creación artística, como el fuego en la creación gastronómica. La IA es una de las innovaciones más revolucionarias de la historia de la humanidad", enfatiza.

A pesar de las nuevas potencialidades que muestra la IA genera

nuevas formas de expresión, elaborar nuevas ideas y conceptos como una forma de inspiración, automatizar tareas repetitivas y tediosas, y liberar tiempo para centrarse en lo que realmente importa: la esencia creativa".

Y añade: "La IA tiene el potencial de mejorar el desarrollo del pensamiento humano significativamente. Si la usamos correctamente, nos permite estar mejor informados, tomar mejores decisiones, ser más críticos, creativos y más adaptables".

Para la directora de Inria, los mismos artistas van a buscar formas nuevas de usar la IA: hallar nuevas temáticas, un punto de partida para un trabajo o una opinión distinta que les permita ampliar la mirada.

tiva, Sánchez-Pi es tajante en decir que el arte es una expresión de la creatividad humana. "La IA es una herramienta poderosa pero no va a reemplazar nunca la creatividad humana porque el arte, en mi opinión, es único y valioso justamente por la experiencia que transmite que es la emoción de los humanos. El arte representa la experiencia del artista y la emoción que este genera. Esas no son cualidades de la IA".

Y si bien, la IA puede generar textos, canciones e imágenes, Sánchez-Pi dice que "le falta la narrativa, la historia detrás de la creación, la intención de comunicar algo más allá de la estética (...). La IA puede crear pero no creo que podamos llamarlo arte. Es un objeto que no tiene alma, esencia,



Nayat Sánchez-Pi es doctora en IA y forma parte de la Alianza Mundial sobre Inteligencia Artificial.

que no nos conmueve ni nos hace reflexionar".

"Por eso las creaciones de IA nos suenan a todo lo que conocemos. Con las arquitecturas computacionales actuales, la IA puede producir una serie de variaciones con los datos que fue entrenada y punto", explica.

Para ella, la búsqueda de la esencia del arte, hace que la gente vaya, por ejemplo, a conciertos, pudiendo escuchar la canción en Spotify. "Necesitamos conocer y conectarnos con la persona detrás de la obra, apreciar el toque creativo e, incluso, la imperfección humana".

Sin embargo, no hay herramientas lo suficientemente buenas para distinguir la creación de

un ser humano de una obra de IA bien realizada. "No están tan a mano por la forma en que funcionan los modelos que generan este tipo de algoritmos y, sobre todo, por los aspectos éticos que hay detrás", añade.

De ahí que recuerde que la relación entre arte e IA no está exenta de desafíos, tanto éticos como legales. "La IA plantea un dilema sobre los derechos de autor. ¿Quién es el creador de una obra hecha con IA? ¿El artista, el programador del algoritmo o la propia máquina?", reflexiona.

En este sentido, considera necesario un marco jurídico claro que aborde estos nuevos dilemas y proteja los derechos de todas las partes involucradas.